

EL ECO DE CARTAGENA.

PUNTOS DE SUSCRICION.

Cartagena: Liberato Montells y Garcia, Mayor 24. Madrid y Provincias, corresponsales de la casa de Saavedra.

SEGUNDA ÉPOCA.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Cartagena un mes 8 rs.—Trimestre 24. En otra de ella, trimestre 30.

Martes 18 de Setiembre.

El Eco de Cartagena

En este momento en que la Asociación africana internacional prepara el establecimiento de una estación científica, destinada á servir de centro á la exploración metódica del inmenso continente africano, es oportuno resumir brevemente la historia de los descubrimientos hechos en estos últimos años, é indicar en pocas palabras cuales son las principales expediciones actualmente en vias de ejecución ó en proyecto.

Ya se ha hablado suficientemente de la región del Mediterráneo y del Sahara, para que insistamos sobre ella. Bastará recordar algunos nombres: el capitán Roudaire, que se prepara á completar sus estudios en Argelia y Túnez; Largeau, que despues de sus dos viajes á Ghadamés, espera en este momento en Ona gla una ocasión favorable para ganar el Tonat; Say, que acaba de interrumpir su viaje al Hoggar, para llevar á Argel dos *Tonarey* encontrados por él en la Zaonia de Tamassinio [estos dos viajeros están aun lejos de haber traspasado los puntos alcanzados de un lado por Mr. Pablo Soleillet, en 1874, y del otro por Mr. Enrique Duveyrier, en 1862]; el capitán de marina Mouchez, que ha efectuado recientemente, no sin peligro, el trazado hidrográfico de la costa de Trípoli; el viajero alemán Edwin von Rary, que trata en vano de encontrar el Hoggar por el Este, y que acaba de retroceder de Ghat sobre el Fezzan; en fin, Mardochée, judío marroquí, corresponsal de la Sociedad francesa de geografía, que anunció hace algunos meses su próxima partida para Tombuctu.

Mencionemos, además, el proyecto inglés de introducción del mar en el Sahara occidental, puesto en práctica por el Sr. Donald Mackenzie, quien el año anterior intentó en vano desembarcar en la costa frente á las islas Canarias.

Sobre la costa de la Guinea septentrional, encontramos á Mr. Bonnat, que al emprender su tercer viaje al

país de los Achantis, ha experimentado el dolor de cerrar los ojos á su compañero Georges Bazin, muerto de fiebre tifoidea en Axim.

En el curso inferior del Niger funciona actualmente un servicio regular de seis vapores, hasta mas arriba de la confluencia del Bernoué. El obispo anglicano, Crowther, que ha pasado ya treinta años en este país, debe regresar muy pronto con ánimo de penetrar mas lejos en el interior.

Un francés, Mr. Gustavo Sahler, ha propuesto recientemente el curso del Niger, para llegar á Tombuctu, y aun mas allá, pero la rapidez de la corriente de esterior presenta un obstáculo insuperable á la realización de este proyecto.

Otro proyecto de exploración, cuyo punto de partida es el Niger inferior, a caba de ser sometido á la sociedad francesa de geografía, por un antiguo teniente del ejército francés, el conde de Sémelè, que queria remontar hácia el Este el Benoué, gran afluente del Niger, y el Chary, tributario del lago Tchad; despues ganar los grandes lagos del alto Nilo y la costa de Zambuebar, á la altura del monte Kilimadjaró.

Atravesaría así de parte á parte la porción septentrional de la región desconocida, y uniría entre sí los puntos estremos alcanzados al Sud de Tchad por Barth y Overwég, en la Adamana (1851), y por el doctor Nachtigal, en el país de los Gaberi (1872), á la región de los Niam Niams y de los Mombuttus, visitada por Piágia (1860-1865), los hermanos Poncet (1875-1857), el doctor Schweinfurth (1870), Miani (1872), y el coronel Chaille-Long (1874).

Uniría además las exploraciones del alto Nilo á los estudios hechos á poca distancia de la costa por los misioneros de Mombaz, rodeando al N. E. el lago Victoria, Nianza á través de la comarca desconocida de Gáfes.

Sigamos la costa occidental de Africa, al Sur del Niger. Hácia el Ecuador encontramos la expedición francesa de Savorgnan de Brazza, Marche y el doctor Ballay, que, partiendo de Gabon hace ocho meses próximamente,

ha remontado el río Ogoone hasta 300 kilómetro mas allá de la confluencia del Ivindo, punto estremo de la peligrosa navegación de Compiegue y Marche en 1874.

Entre el Ogoone y el Congo, la costa de Africa es impenetrable á causa de la hostilidad declarada de los indígenas, que en estos últimos años han impedido el paso á los exploradores alemanes Bastian, Güssfeldt, Hommer, etc.

Los hermanos Grandy no han sido mas afortunados en el Congo, donde una misión bautista inglesa trata de fundar un establecimiento en las cataratas del Yallala, barrera que no ha sido franqueada jamás, y remontar este gran río.

En la colonia portuguesa de Angola está el límite meridional del país desconocido indicado por el itinerario del comandante Cameron.

Al Sur de esta línea, la región que se extiende entre Angola al Oeste y Mozambique al Este, y que ha sido el teatro de las exploraciones de Livingstone, va á ser estudiada de nuevo por la expedición portuguesa, organizada bajo el mando de los Sres. Serpa Pinto, Brito Capello y Roberto Ivens.

Esta región comprende el nacimiento del Zambeze, y al Norte de este, los altos valles de Casal y Lusaba, inmensas corrientes de agua, cuya terminación no es conocida aunque según Cameron se reúnen para formar el Congo, hipótesis que necesita ser confirmada, y bien podría suceder que se desmintiera por el viaje de Savorgnan de Brazza, si este descubre lo que no tendría nada de extraño, la continuidad del Lualaba y del Ogoone.

Muchos viajeros han regresado recientemente de esta región, entre otros un alemán, el doctor Pablo Pagge, que ha visitado el país de Muota Lamro, y el doctor Emiliano Holub, que ha explorado detalladamente el curso del alto Zampete y de sus afluentes.

Sobre la costa oriental, los exploradores abundan. Son, sobre todo, misioneros ingleses que van á fundar establecimientos coloniales lo mas lejos posible en el interior, mar-

chando sobre las huellas de los viajeros que han recorrido los primeros las diversas rutas.

Así, en la altura del Zambeze inferior, sobre los bordes del lago Nyasa, ha fundado Young la colonia Livingstone, á la que se debe ya la exploración completa de este lago, y la supresión casi absoluta de la trata en estos parajes.

A la altura de Zanzibar, Roger Price y A. Dodson, están en camino para fundar una misión sobre los bordes del lago Tanganyika. Un poco mas al Norte, G. S. Clark, O. T. Wilson, O. Nell y Smith, establecen una estación en la punta Sur del Victoria Nyanza, sobre terreno de un antiguo campamento de Stanley.

Este, habiendo partido de Zanzibar hace tres años, ha efectuado en un vapor la circunnavegación del lago Victoria, y ha llegado su base hasta el estremo de Internacia en el lago Alberto. Despues, descendiendo hácia el Sur, ha explorado el estremo del Kitangue (Kadoga), señalado por Speke que al embocando en el lago Victoria debe ser uno de los principales orificios del Nilo. Despues de haber dado á este río, y al lago Akenyara, de donde se forma, los nombres de Nilo Alexandra y lago Alexandra, se encaminó al lago Tanganyika, que tambien circunnavegó completamente. Las últimas noticias suyas datan ya de algunos meses, suponiéndose que ha debido penetrar despues mas al interior, aun para visitar la región desconocida que se extiende al S. O. del lago Alberto.

Durante este tiempo, dos alemanes G. H. Fischer y A. Denhardt, remontan el río Dana (país Galla) mientras que la expedición italiana de Aninori y Chiarini espera en el Gha [Abisinia meridional], los socorros y refuerzos que le lleva el capitán Martini para penetrar por el Norte en este mismo país Galla y llegar por este camino al lago Victoria.

Del lado del alto Nilo hace algun tiempo que no se tienen noticias del doctor Schmitzer (Emin Effendi), que habia llegado por este camino al Ouganda, al Norte del lago